

XIX JORNADAS
BIBLIOTECARIAS
DE ANDALUCÍA

HUELVA, 20 Y 21
DE OCTUBRE DE 2017



BIBLIOTECA SOCIAL,
BIBLIOTECAS Y SOCIEDAD

Mesa redonda:

Biblioteca social: nuevas fórmulas de colaboración

Participantes:

***Francisco Javier Regueira Palmás**

Maestro en el CEPER Miguel Hernández Gilabert y Coordinador del Club de Lectura en el Centro Penitenciario de Huelva

***Estela Gonzalo Muñoz**

Biblioteca Pública Municipal "Eugenio Trías - Casa de Fieras de El Retiro" (Madrid). Premio "La lectura que da vida"

***Francisco Javier García Gómez**

Bibliotecas Municipales de San Javier (Murcia)

Universidad de Murcia

Departamento de Comunicación y Documentación

***Rafael Méndez Andreu**

Biblioteca Pública Municipal de Cartaya (Huelva)

Moderadora: Isabel Lara Díaz

Biblioteca Universitaria de Huelva

Biblioteca social: nuevas fórmulas de colaboración

FRANCISCO JAVIER REGUEIRA PALMÁS

Maestro en el CEPER Miguel Hernández Gilabert

Coordinador del Club de Lectura en el Centro Penitenciario de Huelva

Vinculado, desde mi incorporación profesional a la enseñanza pública en 1987, a la Educación Permanente de Personas Adultas donde he impartido enseñanzas de Primaria, Secundaria, Interculturalidad y otras, siempre en el Centro Penitenciario de Huelva. Y desde 2006, como Plan Educativo de carácter no formal, que son aquellos cuya participación no conlleva la obtención de ningún título, imparto un Plan Educativo para el fomento de la ciudadanía activa para el conocimiento del Patrimonio Cultural de Andalucía y del Medioambiente, única forma que hemos tenido para adaptar la coordinación del Club de lectura Juan Cobos Wilkin a la legislación educativa vigente.

El club de lectura ubicado en el Centro Penitenciario de Huelva está siempre compuesto por 20 lectores y lectoras internos y que por el hecho de participar los convertimos en alumnos del Centro de Educación Permanente CEPER. Miguel Hernández Gilabert, igualmente ubicado en el Centro penitenciario onubense. Este es lógicamente el motivo por el que se me ha invitado a participar como ponente en las XIX Jornadas Bibliotecarias de Andalucía.

En líneas generales los ciudadanos de a pie después de la lectura de tantos libros, del visionado de tantas películas y de series de televisión con prisiones y presos, cuando pensamos o hablamos sobre la cárcel, nos imaginamos a personas desfavorecidas que por motivos de exclusión social, familiares y sociales han terminado encerrados entre cuatro paredes. Siempre nos los imaginamos de nivel cultural bajo, con mucho analfabetismo y a menos que hayamos sido alguna vez en nuestras vidas atacados en nuestros patrimonios, solemos mirar con simpatía a los presos.

Sin embargo los tiempos han ido cambiando y en las prisiones también se ha notado y mucho; de las antiguas prisiones existentes en cada una de las provincias españolas, se denominaban provinciales, más parecidas a cárceles medievales con grandes y anchos muros, torreones de vigilancia, suciedad por todas partes, malos olores... hemos pasado a modernas instalaciones con funcionarios de vigilancia



excelentemente formados, la mayoría de ellos con carreras universitarias; con estupendas enfermerías con excelentes equipos de médicos, enfermeros y auxiliares, polideportivos y piscinas, salones de actos con proyectores de cine, profesorado suficiente con moderno material educativo, etc. etc. lo que ha hecho que se divulgue constantemente un whatsapp que habla de cambiar a los ancianos a las cárceles y llevar a los presos a los asilos. Yo lo recibo constantemente. Bueno. Personalmente he visto los cambios, los vivo diariamente desde hace exactamente 30 años y sinceramente, a pesar de todas esas mejoras, no me gustaría estar preso. En definitiva la idea del moderno sistema penitenciario español es que el interno pierda su libertad pero ninguno de sus otros derechos.

Los internos también han cambiado. Cuando comencé a trabajar en la vieja prisión onubense los grupos mayoritarios de alumnado eran de alfabetización, otros, los menos, para obtener el Graduado escolar y muy raramente matriculábamos a alguno de ellos en la UNED tanto para la obtención del acceso a la Universidad para mayores de 25 años como para estudiar alguna de las carreras ofertadas. Muy escasamente encontrábamos algún interno con carreras universitarias.



En la actualidad muchos ingresan con la Secundaria o con algún curso aprobado de Secundaria y cada vez encontramos más personas con cualificación profesional y con estudios universitarios.

La UNED-Huelva cuenta en la prisión onubense con un grupo bastante considerable de internos matriculados y colabora con el Centro Penitenciario con un Tutor que semanalmente despeja las dudas de los internos matriculados y es allí donde se celebran los exámenes.



Existen en la prisión onubense varios Módulos de especial funcionamiento, unos denominados UTE (Unidad Terapéutica Educativa), y otros Módulos de respeto. En todos ellos el trato es exquisito tanto entre internos y funcionarios como entre los propios internos. El acceso a los mismos es absolutamente voluntario y cualquier parecido con las viejas prisiones es, excepto en la falta de libertad, pura coincidencia.

Centrándome ya en el funcionamiento del Club de lectura, motivo por el que estoy aquí rodeado de bibliotecarios, la que sin duda sería mi segunda profesión después de la de maestro, quiero contaros como funcionamos. Quiero dejar claro que mi primera intención es que los internos participantes en el Club de Lectura se sientan absolutamente libres durante las horas que permanecen reunidos en torno al libro y a la lectura.

Una vez comenzado el curso escolar tienen preferencia los miembros existentes del curso anterior que manifiesten su interés por continuar. Todos los nuevos interesados pasan a formar parte de una lista de espera, ya que el número máximo es siempre 20, número de ejemplares que nos proporciona el Centro Andaluz de las Letras (CAL) al que pertenecemos. A medida que van saliendo en libertad o son cambiados de centros penitenciarios se va renovando la lista de miembros.

Los libros son seleccionados por el propio grupo dentro del listado de libros existentes en el CAL.

Nos reunimos todos los martes del mes y puedo presumir de haber conseguido un espacio de paz, libertad y respeto. Donde se habla de literatura, se comenta el libro que se está leyendo y se tratan todo tipo de temas relacionados o no con el libro en cuestión. Generalmente la última sesión del mes que es cuando devolvemos los

libros, se utiliza para el visionado de una película, preferiblemente sobre el libro leído y en caso de no existir, alguna sobre el mismo autor o temática.

Después de los años de existencia del Club, hemos llegado a tener un reconocimiento social y los escritores quieren venir a visitarnos, quieren presentar sus libros en nuestras instalaciones y cuando lo hacen suelen salir encantados puesto que todos los participantes han leído el libro. Es la única obligación que imponemos, ejemplares del libro y tiempo para leerlo. Así cuando el escritor lo presenta ha sido leído por todos, tienen una opinión clara y pueden mantener un diálogo muy activo. Una vez finalizado el acto remitimos la crónica de lo acontecido a los medios de comunicación locales que suelen publicarlos con mucho cariño.



Recibimos la visita de Clubes de lectura con más de 20 componentes cada uno. Compartiendo con ellos la lectura de un libro en común.

Hemos participado con miembros del Club de lectura en tres ocasiones en el Programa de Canal Sur televisión “El público lee” de Jesús Vigorra, con los escritores: Arturo Pérez Reverte (2007), Boris Izaguirre (2008) y David Trueba (2008). A continuación y aprovechando la Salida Programada, realizamos distintas visitas a Sevilla, lugar de grabación del programa. Desgraciadamente el programa dejó de existir hace bastante tiempo pero Vigorra ha contado con nosotros alguna otra vez para hablar del Festival de cine Iberoamericano de Huelva.

Hemos participado en todos los encuentros provinciales de los Clubes de lectura de la provincia de Huelva. Aprovechamos la ocasión para realizar visitas con los internos a los lugares donde se celebran.

Recibimos la visita de la Asociación Cultural Tertulia literaria Nuevo Horizonte 2002 de Huelva y la Asociación Fahrenheit 451, las Personas Libro de Huelva, en dos ocasiones cada año, para las celebraciones del “Día internacional del Libro” y del “Día de la Lectura en Andalucía”. Con ellos leemos y recitamos la obra del escritor a la que se dedica el Día.

Hemos organizado exposiciones de libros curiosos y raros, libros dedicados por sus autores, gymcanas literarias, paseos literarios, etc. etc.

Durante un curso escolar realizamos el guion del Documental “Los Molinos de Huelva” con el grupo de internos del Club de lectura. Auspiciado por la Consejería

de Igualdad y Bienestar Social, del director José Antonio Delgado y el productor Juan Labrador.

Colaboramos en la grabación del documental Los Molinos de Huelva, a través de dos Salidas Programadas, de dos días de duración junto con un grupo de internos del club de lectura seleccionados. Posteriormente el documental se presentó en el Salón de Actos del Centro Penitenciario y más tarde en el Festival de Cine Iberoamericano de Huelva.

Hemos organizado la celebración del Año de Miguel Hernández, a nivel provincial, por el centenario de su nacimiento, por petición de la Delegación de Educación de Huelva al llamarse nuestro Centro de igual manera y por haber permanecido preso en las instalaciones de la vieja prisión onubense. Se preparó una lectura de las *Nanas de la cebolla* en los distintos idiomas de los internos existentes en el Centro Penitenciario, una pequeña obra de teatro con la recreación de una celda de la época y otros muchos actos para las autoridades locales y provinciales y posteriormente para todos los internos.

Hemos organizado la celebración del Día de García Lorca, a nivel provincial, al cumplirse 75 años de su nacimiento, por petición de la Delegación de Educación de Huelva. Se tradujeron las poesías de Lorca a los distintos idiomas de las nacionalidades de los internos.



Hemos organizado la salida programada a Moguer por la celebración del Año *Platero* y yo de Juan Ramón Jiménez con motivo del centenario de su publicación. En colaboración con la Fundación Zenobia Juan Ramón Jiménez de Moguer. Allí, los alumnos, después de recorrer los rincones juanramonianos, fueron recibidos en el Ayuntamiento por su alcalde Gustavo Cuéllar y miembros de la corporación municipal así como por Antonio Ramírez, director de la Casa Museo Juan Ramón Jiménez.

Posteriormente visitaron el Archivo Histórico Municipal donde fueron recibidos por su director Diego Roperro Regidor y por último la Casa Museo y la Casa Natal del escritor. En cada uno de los lugares citados se leyeron los capítulos de *Platero y yo* adecuados para cada rincón visitado.

Hemos organizado la celebración del Año *Platero y yo* en las instalaciones del Área Socio Cultural del Centro Penitenciario. Para ello la Fundación Juan Ramón Jiménez prestó a su última adquisición, la burrita Platerilla, para que pasara la mañana con los internos recordando así la efeméride celebrada. El acto, presidido por las autoridades locales y penitenciarias terminó con una lectura continuada de *Platero y yo*, en primer lugar en los distintos idiomas hablados por los participantes y a continuación en español, interviniendo también profesores y ambos delegados. Por último internos pertenecientes a la Peña Flamenca de la prisión que también habían colaborado con la creación de una canción alusiva al centenario, la cantaron ante todos los participantes.

Hemos organizado dos cursos de varios meses de duración cada junto con Diego Mesa, escritor experto en la obra de Saramago, y la Fundación José Saramago de Lisboa para la celebración del Aula José Saramago en el CEPER Miguel Hernández Gilabert, con la finalidad de difundir la obra y el pensamiento del Premio Nobel portugués José Saramago. En dos de las jornadas nos visita el escritor y periodista Juan José Tellez Rubio, gran conocedor del escritor portugués sobre quien departió. De todo ello dio posteriormente cuenta en su programa de radio en Canal Sur.

Hemos organizado dos Cursos de literatura a través de la lectura de nueve meses de duración cada uno con el escritor local que le da nombre a nuestro club de lectura, Juan Cobos Wilkins y los alumnos del Club de Lectura. Financiado por la Fundación José Manuel Lara y Fundación La Caixa. Compartimos la lectura de doce libros de distintos escritores que posteriormente se regalan a cada miembro del club. Nos han visitado miembros de ambas Fundaciones que compartieron una de las sesiones del Club. Con el comienzo del curso dará comienzo una tercera edición del mismo.

Hemos organización la visita de “Poetas de Huelva por la paz”. 24 poetas, muchos de ellos ya conocidos por los integrantes del Club por haber participado en otras ocasiones en actividades comunes. Cada uno leyó la poesía que había escrito al efecto, tanto invitados como internos. Posteriormente el alma mater de la actividad Poetas por la paz, el escritor Ramón Llanes, ante la gran calidad de los trabajos realizados por los internos nos los pidió para ser incluidos en el libro que cerrará el periplo de los poetas por toda la geografía onubense y más allá.

Hemos organizado la presentación del grupo de teatro leído *El nombre es lo de menos*, con la obra de Federico García Lorca, *El retablillo de Don Cristóbal*, dirigida por el escritor José María Rodríguez, para todo el alumnado del Centro y como despedida del curso 2016/17.



Dos de los integrantes del club participantes en las celebraciones sobre Miguel Hernández en distintos años han visto publicados sus poesías y relatos en los libros que anualmente edita el Ayuntamiento de Rosal de la Frontera. Una de ellas acaba de ganar un concurso literario organizado por el Ceper. de Nerva, Huelva.

Hemos recibido la visita de más de cincuenta escritores presentando sus libros. Tenemos lista de espera para el próximo curso. Y todo ello... en un Centro Penitenciarioiiiiii

Por último quiero agradecer, primero a mis compañeros sin los que nunca podría haber hecho lo que he relatado en las anteriores páginas; a los distintos directores del Centro Penitenciario de Huelva que me lo han permitido, así como a los distintos delegados e inspectores de educación que han desarrollado su labor durante estos treinta años en sus respectivas áreas, que me hayan consentido realizar todo lo que aquí he relatado, así como los premios que me han concedido simplemente por hacer mi trabajo de maestro. A todos ellos, muchas gracias.

Y ya para terminar me hago una pregunta en voz alta que espero que todos vosotros podáis responderme: ¿No creéis que esto que os he contado puede ser otra forma de Biblioteca Social?

Muchas gracias.

Carta dirigida a Francisco Javier Regueira Palmas para que sea leída en las XIX Jornadas Bibliotecarias de Andalucía desde el Centro Penitenciario de Huelva

En un lugar de Huelva, de cuyo nombre no quiero acordarme...

Un club de lectura en un sitio inhóspito, olvidado y tabú como lo es una cárcel. Es el sol que ilumina las calles mojadas de una ciudad después de una semana de tormentas.

Los martes, que tendrán los martes para muchos de nosotros que se han convertido en el mejor día de la semana; ¿qué fue de los viernes, que cuando éramos libres soñábamos que llegarán pronto para disfrutar de los fines de semana?, ¿que fue de los viernes, de los sábados, que fue de ellos y porqué los martes les ha ganado la batalla?.

Nos levantamos a las 8:00 h. de la mañana con la sirena del recuerdo; los días son todos iguales, con la misma rutina, las mismas caras... pero hoy ¡¡es martes!!... y HAY CLUB DE LECTURA. La cosa cambia, ya no te pones tu uniforme de trabajo, te pones guapa, te pintas, te arreglas porque vas a pasar toda la mañana en el único oasis que hay en este desierto. Te pones colonia, ese bote que te han traído y que por su escasez es tan valioso que solo te lo pones en momentos especiales.

Llegamos a la isla, y allí nos espera Don Paco, con sus libros, sus tirantes y una gran sonrisa que siempre le caracterizan. Y de repente, todos sentados, hombres y mujeres, nos transportamos como en una nave a la vida, al exterior, a mundos fantásticos, al pasado, al nuevo futuro que nos espera. De repente llegamos a la “tierra prometida” donde todos somos libres para expresarnos. Libres para soñar, para actuar y para hablar, en un principio del libro que toca ese mes, pero poco a poco las conversaciones van cambiando, y uno acaba hablando de política, del amor, del futuro que nos espera. Empezamos a soñar y a sentirnos libres en ese oasis que el maestro nos ha regalado y nos brinda todos los martes de cada semana. Donde poder recargar las pilas, coger oxígeno para poder seguir sobreviviendo en este pequeño mundo extraño al que el destino, con nuestra ayuda, nos ha llevado.

Un club de lectura para nosotros que estamos privados de libertad es mucho más de lo que cualquiera que no lo vive se podría imaginar. No se trata de leer libros, analizarlos y comentarlos, y de ver las películas que han hecho ellos. No... no “solo” eso... es mucho más, es un rato de libertad, una ventana abierta al mundo exterior, donde podemos estar libres y ser nosotros mismos. Nos hace recapacitar sobre lo

que hicimos mal, y sobre el camino que a partir de ahora queremos recorrer. Nos hace ser mejor persona porque el trato que recibimos no es el que siempre hemos recibido. El maestro pone sus altas expectativas en nosotros y eso nos ayuda a mejorar, a mejorar en esa carrera de obstáculos que nos toca correr.

Muchos de nosotros llevamos muchos años en la cárcel. Yo en especial, llevo 10 años, 9 años en el club de lectura que lleva el maestro Don Paco, y solo en él mi mente se despeja, y me alimento de lo positivo. Se van creando vínculos afectivos, de eso no hay duda, aquí tenemos mucha falta de afecto, pero también es verdad que el maestro lo pone muy fácil, por que con todo lo que él nos enseña, transmite y regala, es muy fácil quererle. También acabamos consolidando un grupo porque normalmente el que empieza a venir, se queda hasta el último día, y acabamos viéndole marchar a esa realidad que nos espera afuera.

Te pueden quitar casi todo... pero la libertad que te da la lectura, el vuelo que emprendes con sus primeras páginas y el cariño que recoges de quienes te rodean esos martes mágicos no pueden arrebátártelo.

Lees, vives, sueñas, mejoras, te evades de una realidad a veces demasiado dura, para volver a ella más fuerte y con más recursos para afrontarla.

Hay mucha gente que se extraña cuando te ven ir tan contenta al club de lectura. Piensan ¡uf! ¡Que rollo debe ser eso!... ¡pero pobres!, no saben lo que se pierden. Somos unos privilegiados y le damos las gracias a Paco Regueira, un maestro y un amigo para muchos. Lo importante que es que alguien se cruce en tu vida y te abra puertas en vez de que te las cierren.

Estas cinco hojas es sólo una mínima parte de lo que significa el club de lectura para nosotros... Lo demás hay que imaginarlos!

Solo una cosa más

*...gracias por lo que nos regalas cada martes!
Por tratarnos como seres humanos,
por entregarnos tus conocimientos,
y sobre todo tu corazón.*

Biblioteca social: nuevas fórmulas de colaboración

ESTELA GONZALO MUÑOZ

Biblioteca Pública Municipal “Eugenio Trías - Casa de Fieras de El Retiro” (Madrid)
Premio “La lectura que da vida”

¿QUÉ ES BIBLIOTECA SOCIAL?: SIGNIFICADO Y SENTIDO

Desde sus orígenes las bibliotecas públicas nacieron como un espacio para suplir las deficiencias culturales, eliminando las barreras que las condiciones sociales imponen.

Con el tiempo se han ido transformando en espacios dinámicos, abiertos a las actividades y diversas propuestas generadas por la ciudadanía, conviviendo con sus tradicionales usos, pero impulsando una nueva configuración creativa, cultural y social más próxima a los ciudadanos y ciudadanas del siglo XXI.

La realidad ha ido incidiendo en la consideración de nuestra percepción de la biblioteca como un lugar de comunicación e información destinado a atender las necesidades del barrio, adecuándonos a las de nuestros usuarios, dentro de la consecutiva transformación de la ciudad, adaptándonos a la cambiante problemática y características que surgen en cada entorno concreto.

Fue hace un año, al mencionarnos nuestra Directora General Belen Llera el premio de la Fundación Biblioteca Social, cuando tomamos conciencia de la amplitud del concepto.

Continuamente abordábamos “la biblioteca social” en la Red, o en las propuestas de los distintos colectivos, particularizando nuestras acciones en nuestros usuarios, brindándoles las alternativas más adecuadas a sus necesidades, intentando adaptarnos y cubriendo las expectativas que aún ni se plantean, porque si hay algo que caracteriza a la Red Municipal de Bibliotecas del Ayuntamiento de Madrid es el entusiasmo y versatilidad de los trabajadores que la conforman.

Ahora ya sabemos lo que refleja, la lucha y deseo de un cambio, agrupado en dos palabras que me parecen increíblemente concretas, “biblioteca social”, pero que abarcan no solo el presente sino también el futuro.

La biblioteca social es mucho más.

Trabajar de forma cercana con la ciudadanía con mayores, jóvenes y niños que tienen los mismos deseos de vida, fuerza y de cultura; la biblioteca lo único que hace es unir y solapar mundos que nunca deberían estar separados.

- Nos unimos al arte “con el encuentro Masquelibros”.
- A la ciencia con “los cafés científicos de la UAM”.
- A la juventud y modernidad, a través de quedadas de blogueros, clubs de lectura juveniles, conciertos, actividades de formación con institutos y colectivos con problemas de adaptación. Los ponemos en contacto, buscamos ser un espacio de integración...
- Acercamos los museos, a través de exposiciones itinerantes y encuentros, como la realizada con el Muso de Ciencias Naturales.

RE-SOCIALIZACIÓN: RETOMEMOS LO SOCIAL

Nos alejamos de la globalidad para acercarnos a nuestros microcosmos, contactando con diferentes grupos sociales que por sus características se sienten excluidos de la realidad actual, que impone por su inmediatez, exigencia, consumismo y que consideran elitista y alejada de su mundo, mucho más prosaico.

Contamos con diversas agrupaciones:

- Asociaciones o entidades que agrupan a personas excluidas por diferentes motivos, como los CAP (Centros de Atención al Drogodependiente del Ayuntamiento de Madrid), nos hablan de la dificultad que representa para ellos acercarse al centro de la ciudad y los complejos que padecen por su relación con el mundo de la droga, que les aísla, y merma la capacidad de reacción de estos colectivos de zonas y barrios marginales.

Desde una biblioteca tan significativa y céntrica como la nuestra les ofrecemos, a través de cursos de búsqueda de empleo y oportunidades o de inteligencia emocional, la conexión con un mundo real al que deberán acceder, facilitando su inclusión en los distritos centrales, recordándoles que estos espacios culturales son suyos y que tienen todo el derecho a su utilización.

Alejándonos de las zonas más problemáticas o diferentes en sus casuísticas, nos apartamos de la realidad y creamos guetos. Queremos ser nosotros los que vamos a su encuentro, sorprenderles, como en este caso que se sientan deseados y buscados.

¡Quién dijo miedo!

“La lectura que da vida”

Por todo ello, salimos de nuestra maravillosa pecera, acercándonos al mundo real más vulnerable, el de los niños hospitalizados de larga duración y en procesos de aislamiento, que simplemente estaban enfrente. Comenzamos el proyecto “la lectura que da vida” con el Hospital Infantil Niño Jesús de Madrid, para mostrar el poder de la lectura a un colectivo tan sensible como es el de los niños y adolescentes afectados por patologías psiquiátricas y de cáncer.

¿CÓMO, CUÁNDO Y POR QUÉ SURGIÓ LA INICIATIVA?: DESCRIPCIÓN Y COLECTIVOS DE RIESGO

Apenas trescientos metros nos separan. Simplemente hay que atravesar la Avenida de Menéndez Pelayo. Sólo la espesura de los árboles de El Retiro impide que podamos vernos desde la ventana.

Las señales aparecían en distintas manifestaciones. En modo de escritos de padres de niños ingresados, agradeciendo el espacio como refugio, la presencia de un tipo de usuarios infantil que mostraba claros signos de estar pasando algún tipo de enfermedad, mascarillas, pañuelos cubriendo las pequeñas cabezas, y en la fatiga que reflejaban los rostros de padres y madres en busca de películas que facilitaran su estancia.

Este es el principal reto que debemos cumplir como servicio: detectar las necesidades más urgentes de nuestros usuarios, especialmente si representan a colectivos sensibles y excluidos, respondiendo con agilidad y rompiendo las barreras entre instituciones, aunque abarquen como en este caso un ámbito diferente, el cultural y el sanitario, o pertenezcan a administraciones distintas y gestionadas por diferentes grupos políticos.

El siguiente paso es la inmediatez, cruzar y atreverse, hablar y ser nosotros los primeros que establezcamos el contacto y, con humildad y trabajo, ofrecemos miles de posibilidades y cambios, con un bien tan preciado que poseemos ¡el Libro! En este caso encontramos un receptor dispuesto y sorprendido en el personal del hospital y en la Responsable del Servicio de Atención al Paciente, Carmen Sivit, que siempre valoró increíblemente el poder de la lectura. No es sencillo si pensamos que se trata de un hospital infantil de referencia a nivel nacional, habituado y desbordado por la petición de personalidades y organizaciones que quieren colaborar y ayudar a un colectivo tan sensible, pero nosotros ofrecemos algo diferente, no solo un increíble entusiasmo, sino continuidad, discreción y calidad, procurando entrar en las partes más difíciles y olvidadas del hospital. No es fácil, pero sí muy reconfortante, el romper barreras y comenzar a crear un proyecto tan positivo como “la lectura que da vida”.

¡No miremos a otro lado!

¿CON QUÉ EXPECTATIVAS? ¿QUÉ OBJETIVOS PERSIGUE?

Transformamos la lectura en una genuina herramienta de salud, convirtiendo la biblioteca en un espacio vivificador, que ayuda a la sanación.

Pensamos que nuestra actividad iba a estar definida por dos claros ejes: el libro y la biblioteca.

Toda nuestra intervención en el hospital va a tener a un único protagonista que siempre estará presente: EL LIBRO.

Pretendemos acercarlo como valor positivo y decisivo para favorecer la recuperación y su fuerza anímica.

“La ciencia moderna aún no ha producido un medicamento tranquilizador tan eficaz como son unas pocas palabras” Freud, S.

La biblioteca. Queremos que los niños y sus familiares conozcan las posibilidades de cultura y ocio que encierra una biblioteca, tratando de facilitarles los trámites para que puedan hacerse socios e incluyéndoles con ello en una cierta normalidad. Los niños ingresados no son precisamente del barrio, su procedencia es de toda la Comunidad y, en muchos casos, al ser hospital de referencia de algunas especialidades, de toda España. Bien, queremos que sepan que la biblioteca es parte de una red, que pueden encontrar una en su pueblo, ciudad o distrito, al lado de su casa, cercana, accesible y útil. Las personas son siempre iguales, son las miradas las que las hacen diferentes. Es el momento, desde la biblioteca, de compartir y mostrar esta nueva forma de mirar:

- Es el momento de la escucha.
- Es el momento de la presencia.
- Es el momento de la empatía.

Es el momento de recuperar uno de los instrumentos más antiguos del mundo, la palabra.

¿A QUIÉNES?

Una vez establecido el contacto, las reuniones que se sucedieron con los diferentes especialistas nos hicieron comprender que el proyecto debería nacer centrándonos en atender desde la biblioteca a los niños con enfermedades de larga hospitalización, sus familiares y las personas que los cuidan. Cuando un niño enferma, su dignidad y conciencia de sí mismo se encuentra de manera temporalmente amenazada, hace que se sientan más vulnerables y frágiles, por lo que resulta crucial poner todo el conocimiento existente en nuestro servicio, en acercarnos dentro de nuestras posibilidades a una cierta normalización, reforzando la idea que son más que físico

y corporeidad, son niños con emociones y sentimientos, que viven en un entorno concreto y en una familia, barrio, comunidad y sociedad. Niños singulares, únicos, que requieren respuestas personalizadas a sus necesidades y no solamente tienen problemas y dificultades, están llenos de recursos y potencialidades.

Analizadas las diferentes posibilidades durante dos años decidimos avanzar un poco más y penetrar en un grupo más reducido y tan sensible que no puede asistir a los actos comunes que organiza el hospital, pidiéndonos que nos centráramos fundamentalmente en dos unidades: oncología y psiquiatría. Áreas que además presentan en algunas ocasiones una particularidad común: el aislamiento.

- *En oncología* se produce por razones de deficiencia inmunológica y el peligro de estar expuestos a gérmenes dañinos para ellos. Su estado varía de un día para otro, o incluso en el mismo día, y a causa de su tratamiento, deben permanecer en sus habitaciones, lo que nos llevó a plantearnos un cambio total en las actividades que deben realizarse en las mismas y de forma individualizada, con un grado de expectativa muy elevado si nos percatamos que muchas veces somos su único acompañante de referencia, además de los profesionales sanitarios y su familia y les acercamos historias, sueños, ilusiones y juegos ¡quién da más!
- *En psiquiatría*, por prescripción médica. En este caso, el paso a las habitaciones está limitado por un control de acceso, por lo que la posibilidad de deambular por el hospital queda limitada a la autorización por parte de los facultativos una vez que se ha producido una razonable mejoría en su estado. Nos ha sorprendido e impactado. Desarrollando el programa a un nivel de resultados que no esperábamos, sobre todo si consideramos que es un colectivo tan especial que algunos casos, más de los que nos imaginábamos, han recurrido o se han planteado el suicidio como vía de escape. La horquilla de edad es amplia, de 9 a 17 años. En su mayoría niñas con anorexia, pero también hay pacientes que acusan otras patologías mentales.

Pero no sólo tenemos la idea de acercar la biblioteca a los niños. Hay dos colectivos destinatarios más: las familias y los profesionales del propio hospital.

Hay muchos padres que pasan largas temporadas con sus hijos mientras permanecen ingresados. Familias de otras provincias que tienen que buscar una residencia en la que permanecer mientras tanto. Y en muchos casos la estancia no se limita a días, sino a semanas o meses. Para ellos, llegar a la biblioteca y tener la posibilidad de sentarse, utilizar un ordenador, leer el periódico, hojear una revista, llevarse un libro, asistir a una charla, un concierto, un baile, un taller... o simplemente contemplar la belleza del parque de El Retiro la convierte en una aliada que les permite escapar de la dura cotidianidad. Los propios sanitarios han descubierto que los espacios de la biblioteca pueden configurarse como una extensión del hospital. De hecho, ya usan alguna de nuestras salas de grupos para sus reuniones y encuentros.

LÍNEAS ESTRATÉGICAS DE ACTUACIÓN

Una vez establecido el contacto, las reuniones se sucedieron. Conocimos que el hospital tiene un colegio propio por el que pasan más de 1.300 niños al año. Su Directora nos contó las peculiaridades, puesto que no hay aulas tal y como nosotros las conocemos. Sí las hay, pequeñas, en algunas unidades, pero se adaptan a las circunstancias de la salud de los niños, teniendo, en muchos casos, que impartir clase de modo individualizado en las habitaciones, puesto que hay muchos niños aislados

Tratamos de exponer a los facultativos nuestra propuesta, mostrándoles que la intención sería adaptar las técnicas empleadas en las actividades realizadas en la biblioteca a las necesidades del Hospital.

Los dos cómplices imprescindibles que queremos hacer prevalecer en las sesiones son:

El Juego, porque creemos que toda actividad tiene que tener un componente lúdico, que relaje tensiones, que libere sonrisas, y más en este caso, en el que las sesiones se realizan en un espacio de tiempo -hora/hora y media- ubicada entre las visitas de los médicos, las incidencias sanitarias, el normal desarrollo del colegio por la mañana y las recepción de visitas y la cena (ritual altamente importante en pacientes con trastornos en la conducta alimenticia). Pensamos que el juego consigue ese refuerzo positivo que permite captar su atención y disfrutar, pues como nos cuentan los psiquiatras y los oncólogos, nos convertimos en premio, que ellos conceden tras comprobar la mejoría de los chicos. Por ello, las actividades guardan, encubiertas por el desarrollo del juego, la posibilidad de aprender a buscar documentos formando un usuario independiente.

Un Material Atractivo es el mejor cómplice cuando se trata de sorprender a quienes tienen una imagen preconcebida de lo que es una biblioteca.

Nuestra primera intención, es romper esa idea que muchos poseen de que la biblioteca es un lugar vetusto, alejado de las cosas que les gustan. Queremos mostrar que nuestra realidad es diferente a su percepción. Estimular con películas, cómics, libros, que son un boom en el mercado nos ayuda a cambiar esta opinión de antemano forjada. “Tenemos aquello de lo que se habla en tu grupo” Y observamos que funciona: Cuando hemos llegado a la sala correspondiente y hemos colocado el material con el que vamos a desarrollar la actividad, no hay más que ver esos ojos abiertos y las miradas de complicidad entre ellos cuando se dan codazos diciendo, “¡Hala! Pero también tenéis eso?” , y “ se lo está leyendo una amiga mía”

Cuando nosotros planteamos al Hospital estas premisas, les parecen muy interesantes, pero nos advierten de ciertos factores que tenemos que tener en cuenta antes de realizar las sesiones:

En las dos unidades, el acceso a Internet muy reducido, prácticamente inexistente. Los chavales de psiquiatría, por ejemplo, al inicio de su tratamiento tienen terminantemente prohibido por prescripción médica, acceder a los dispositivos con conexión a Internet. A medida que evolucionan, van ganando privilegios.

Es un proyecto mutante y contagioso que se ha ido transformando desde sus inicios hace dos años y se sigue transformando en función de los beneficiarios o de los múltiples agentes del universo lector que se incorporan.

Nace de la mano de bibliotecarios y bibliotecarias en sesiones matinales de Formación de usuarios, actividades lúdicas y educativas, con materiales altamente atractivos y libros de calidad, donde aprender a manejarse de forma autosuficiente en el catálogo, reservar, localizar los documentos en sala, conociendo así los recursos y fondos de la red.

Esta formación testada, se realiza desde hace más de 20 años en algunas bibliotecas para los colegios del área, nosotros participamos con 11 colegios con unos 1.800 participantes por curso, extendiendo nuestra labor bibliotecaria al colegio del hospital, queremos considerarle como uno más del distrito, introduciendo dentro de los posible elementos de normalidad, que para ellos es muy gratificante, seleccionamos dos actividades:

Tía Agatha

La elegimos porque no requería realizar búsquedas en el ordenador. Pero a su vez permite recorrer y descubrir los materiales existentes en la biblioteca, convirtiéndolos en detectives intrépidos.

En esta actividad, les situamos en la escena del crimen. Serán detectives que, a través de una serie de pruebas, deben descubrir al asesino de Lady Ágata. Para localizarlos, van a conocer cómo está clasificada y organizada la biblioteca, con una breve explicación sobre la CDU y algunos ejemplos prácticos. La organización de la biblioteca (simulada en la sala del hospital), la descubrirán siguiendo el plano de la misma, en el que las estanterías han pasado a convertirse en habitaciones y a cada le corresponde un número de la CDU. Lo importante es que se paren a pensar, a relacionar pistas, a observar escenas y sobre todo, que se diviertan descubriendo la biblioteca como un lugar en el que las historias, a veces, cobran vida y ellos pueden protagonizarlas.

Búsqueda del tesoro

Trasladaremos a los niños al pasado, creando un encuentro con las leyendas y mitos que engrandecen al Parque de El Retiro. A través de un viaje imaginario por los diversos monumentos enclavados en el Parque, irán desvelando secretos y

solventando enigmas que les llevarán directamente a resolver la ubicación del Tesoro escondido.

Aprovechamos para provocarles, para que participen y emitan sus argumentos, y consigan evadirse, por un momento de donde están. A la vez que tomamos conciencia de que es imposible hacerles llegar el material usado con el que realizamos las actividades en la biblioteca. Debíamos conseguir libros y material audiovisual nuevo, que fuera de uso específico de los pacientes oncológicos, pues como ya hemos comentado, padecen deficiencia inmunológica.

Al principio los mayores beneficiarios fueron los pacientes de Psiquiatría y consultas externas pero encontrábamos grandes dificultades para acceder a Oncología, pues el calendario de sesiones que teníamos establecido con el colegio no coincidía con el buen estado físico de los niños. Han tenido que pasar casi dos años para poder realizar formación a pacientes oncológicos pero estas dificultades no nos frenan, cada enfermedad tiene su propia particularidad y nos tuvimos que adaptar a ellos. Es aquí cuando comienzan las sesiones de forma individualizada en las habitaciones, espacios de unos 40 metros donde se realiza su día a día sin poder salir.

En el caso de psiquiatría: la mayoría de pacientes vienen con trastornos alimenticios (El Hospital se configura como Centro especializado en el tratamiento de Anorexia a nivel nacional), por ello tenemos que evitar mostrarles libros, revistas, películas en las que se evidencien arquetipos femeninos, o excesiva importancia a la imagen.

Además, nada de objetos punzantes, o de peso con los que se puedan dañar o incluso puedan arrojar, pues las posibilidades de suicidio están latentes. Un simple lápiz se retira inmediatamente.

Unidad de Psiquiatría: hay que destacar el hecho de que nos fue francamente difícil entrar en esta unidad, pero una vez dentro, la experiencia ha sido muy gratificante y los resultados de nuestra visita, inmediatos, pues al siguiente día de realizar la actividad, nos encontramos en la biblioteca con una de las niñas que había participado en ella, acompañada de un familiar, aunque en ningún caso mostramos un reconocimiento de los pacientes, salvo que ellos lo provoquen, la privacidad es fundamental.

ESTABLECERNOS COMO NEXO DE UNIÓN ENTRE EL HOSPITAL Y AUTORES, ILUSTRADORES Y LIBRERÍAS (CLUB KIRIKO).

¡Seguimos saltando!... pero en el caso de los pacientes de oncología y psiquiatría cuando proyectemos el salto, en el primer caso de cama en cama y en el segundo a espacios más reducidos, nos dimos cuenta de que no deberíamos ir solos, sino con la increíble y entusiasta compañía de librerías, editoriales y escritores, que gracias

al desarrollo del mundo cultural de la ciudad en la biblioteca tenemos la suerte de conocer. No costó nada implicarlos, ni mostraron ningún temor ante tan tremenda y frágil realidad, sino que nos aportaron miles de ideas que se plasmaron en dos proyectos concretos:

- *El enamorador de libros*, los libreros a través del Club Kiriko se incorporan a las actividades participando con el “Enamorador de libros” en el turno de tarde. Libreros especializados y entusiastas que entran en las habitaciones de oncología, creando complicidad con los niños, consultando sus gustos e inquietudes y reportando, pasados unos días y de sus propios fondos, los libros que se adaptan a ellos. La frecuencia es semanal.
- *Talleres literarios*, de tarde y dirigidos a jóvenes adolescentes del área de psiquiatría. Se realiza de forma mensual un taller literario de la mano del escritor Fernando J López y la editorial “Loqueleo” donde a través de la escritura, los chavales comunican sus emociones y pensamientos, encontrando un canal expresivo y descubriendo el papel transmisor del libro y la literatura.

RESULTADO OBTENIDOS

La experiencia de estos años nos ha permitido entrar en el Hospital, que nos conozcan, y acepten positivamente el trabajo con el que queremos colaborar. Es más, ahora analizando los resultados nos piden continuidad y nuevos retos, cuando inicialmente, el personal sanitario se mostraba muy susceptible y reticente por temor a que el Hospital se convirtiera en un lugar donde hacerse la foto y ya está.

Nosotros también tenemos que sincerarnos: Desde las primeras visitas al hospital en las que nos reuníamos con los médicos, nuestra percepción ha cambiado. Entrábamos ilusionados, pero con miedos, el contacto con el dolor ajeno no es fácil, más si se trata de enfermos de tan corta edad y con cierta angustia asfixiante al caminar por los pasillos de habitaciones silenciosas, que, a diferencia de otros hospitales, muestran su interior, permitiéndonos ver, inevitablemente a los niños en sus camas. Pequeños peces en su pecera.

Pero todo se transformó cuando comenzamos las actividades, el trato con ellos no sólo nos tranquilizó, nos estimuló, al apreciar que son muy participativos y expectantes a la vez que risueños y curiosos. Y cuando salimos, los miedos han desaparecido, transformando los aspectos más sombríos de nuestra expresión y sonreímos porque nos damos cuenta de que son ellos los que más han aportado en esta relación.

El proyecto nos ha puesto en contacto con los distintos colectivos y entidades que desarrollan la nueva función de las bibliotecas como elemento de cohesión social, mostrándonos la nueva política de organización dirigida a facilitar la cultura y la información a los grupos más vulnerables de la sociedad.

Se trata de poner todo el conocimiento existente en nuestros espacios al servicio de las personas (ciudadanos, pacientes, personal sanitario), ofreciendo en primer lugar la sensibilidad y la potencialidad positiva de nuestro entorno en el la planificación de las diferentes actividades a desarrollar, siendo la piedra angular de todo el proyecto la actitud y capacidad de nuestros profesionales.

ACCIONES PARA MEJORAR, PREVISTAS Y DE PRÓXIMA EJECUCIÓN

Este año comenzamos a colaborar con la unidad de paliativos del Hospital Infantil Niño Jesús, que abarca en su atención a toda la Comunidad de Madrid, el propio nombre de la asociación “PORQUEVIVEN” que colabora con ellos, refleja y manifiesta que no estamos actuando adecuadamente en una sociedad con prisas, que elimina e ignora personas o niños, porque tienen una corta esperanza de vida. Los niños que llegan a estas unidades, como nos explica la propia fundación, “son niños con enfermedades diversas, siempre graves y letales, a corto o más largo plazo, que necesitan de un tratamiento que les ayude no a morir, sino a vivir lo mejor posible hasta el final de su vida”.

Por eso desde la biblioteca este septiembre vamos a intentar poner en marcha una serie de proyectos y actividades encaminadas a que los cuidados paliativos puedan alcanzar sus objetivos, ayudando a proporcionar a los pacientes y sus familias un bienestar físico, psicológico, social y espiritual.

Lo completaremos con un programa que realizaremos en el hospital y en la biblioteca y que no sólo incluye a los niños hospitalizados, sino también a los padres y al personal sanitario:

- Dinamizaremos un club de lectura para el personal sanitario de la mano de escritores y críticos literarios.
- Ofreceremos un taller de meditación en la biblioteca para que los padres puedan relajarse y encontrar una nueva mirada.
- Y para los niños y especialmente jóvenes que se encuentran en el Hospital de Día, en la fase previa al alta y que pueden realizar sus primeras salidas, la autora de literatura juvenil, Iría Gil Parente, desarrollará un taller de escritura juvenil en la biblioteca.

¡No importa el tamaño de tu pecera, sino lo que haces en ella!

Desde que desarrollamos el proyecto “la lectura que da vida” y obtuvimos el premio de la Fundación Biblioteca Social, nos están llamando de tantos territorios a nivel nacional e internacional (vamos a ir invitados a Buenos Aires y a Chile para especificar las conexiones ente el mundo hospitalario y la cultura), que nos dimos

cuenta que había un serio problema de comunicación entre los distintos espacios o ámbitos, pero también entre las propias bibliotecas, y el mundo de la cultura, porque lo más increíble del proyecto es que unimos el esfuerzo de todos, escritores, librerías, bibliotecarios y editores en un frente común contra la desidia, encontrándonos en nuestra realidad más profunda, creemos en la lectura y sentimos pasión por ella los que transmitimos continuamente y sin esfuerzo.

Por eso estoy muy interesado en acudir a la XIX Jornadas Bibliotecarias de Andalucía, no para dar, sino principalmente para recibir, porque nos hemos percatado de la gran labor que cada uno de nosotros en los sitios más recónditos realiza en favor de sus usuarios, quiero aprender y que nos contéis para poder transmitirlo y que todo nos beneficiemos de este entusiasmo común, porque todos creemos en la lectura que da vida.

“La ciudad nunca volvió a ser igual”

Encuentros en la Tercera Edad: experiencias bibliotecarias con y para personas mayores

FRANCISCO JAVIER GARCÍA GÓMEZ

Bibliotecas Municipales de San Javier (Murcia)

Universidad de Murcia - Departamento de Comunicación y Documentación

Buenas tardes a todos y todas. Es para mí un gran honor estar hoy aquí para compartir mis impresiones acerca del binomio biblioteca pública y personas mayores. Quisiera agradecer a los responsables de organización de estas Jornadas el hecho de haber querido contar con mi presencia en esta mesa de debate. Muchas gracias.

Mi intervención llevará por título “Encuentros en la tercera edad: experiencias bibliotecarias con y para personas mayores”. Decimos con y para personas mayores porque los servicios bibliotecarios no solamente se ofrecen para cubrir las necesidades e intereses de este grupo social, sino también que son ellos mismos los protagonistas, con su colaboración e implicación, y que permiten la prestación de determinados servicios en bibliotecas. Os puedo asegurar que las personas mayores, además de un grupo de usuarios al que hay que perfilar servicios y actividades en bibliotecas, son también unos excelentes colaboradores en la organización y realización de determinados proyectos de trabajo en bibliotecas.

Y, ¿por qué centrar hoy mi intervención aquí en bibliotecas públicas y personas mayores? Por diversas razones. Una de ellas es porque es un colectivo de ciudadanos al que suele situarse entre los que se encuentran en riesgo de exclusión social, digital e informacional. También porque las bibliotecas deben responder a los cambios que se producen en la sociedad, en su comunidad, y precisamente las personas mayores acaparan uno de los grandes cambios sociales de los últimos tiempos.

La sociedad, las sociedades occidentales se están haciendo mayores. ¿Qué está sucediendo para que afirmemos esto? Básicamente, que la esperanza de vida se encuentra en continuo aumento. De hecho, son cada vez más personas mayores las que llegan en buenas condiciones de salud a edades también cada vez más avanzadas. Al mismo tiempo, el número de centenarios, es decir, de personas que viven cien años o más, ha aumentado en los últimos años. Además, los índices de natalidad siguen

bajando año tras año. Todos estos factores permiten confirmar que el envejecimiento poblacional es una realidad. España es uno de los ejemplos más representativos. Así, según el último informe del INE *España en cifras 2017* [i], un 18,7% de la población española tiene 65 años o más. O lo que es lo mismo: 8,7 millones de personas. Si a ello le unimos el hecho de que, según la ONU, para el año 2.050 un 20% de la población mundial serán personas mayores, entonces podemos hacernos una idea de la magnitud del gran cambio demográfico y social que se nos avecina. Y, como siempre, las bibliotecas atentas a los cambios que surgen a su alrededor, no pueden ni deben obviar ese cambio demográfico adecuando sus servicios y recursos a la nueva realidad social.

En cuanto a la relación propia que mantienen o han mantenido las bibliotecas públicas con el colectivo de personas mayores, hay que decir que este grupo social tradicionalmente se ha mantenido alejado de las bibliotecas. ¿Y a qué ha sido debido? Por un lado, las personas mayores son usuarios de información muy poco conocidos. Las bibliotecas no han centrado su atención en este colectivo para conocer mejor sus necesidades de información, formación y ocio, ni ha perfilado servicios adecuados a sus intereses que no han ido más allá del ofrecimiento de la lectura de prensa y revistas en las instalaciones de las bibliotecas. El resultado ha sido que este colectivo rara vez ha considerado a las bibliotecas como un lugar pensado para ellos. Es decir, que se han considerado mutuamente incomprendidos.

Y, a pesar de todo, la edad nunca debería ser un impedimento para utilizar las bibliotecas. Esta idea debe ser refrendada con la actuación de las bibliotecas hacia este colectivo, para generar un cambio de actitud de éstas hacia estas personas y al contrario.

Son varias publicaciones de organismos e instituciones relacionadas con el mundo de las bibliotecas las que defienden esta línea de opinión. Así, el Manifiesto de la Unesco de 1972 [ii] ya expuso que el bienestar de los ancianos preocupa cada vez más. La biblioteca pública puede aliviar, de muchas formas, problemas de soledad y deficiencias mentales y físicas de todas clases. En 1994, el Manifiesto de la Unesco [iii] sostuvo que todos los grupos de edad deben contar con materiales ajustados a sus necesidades. Posteriormente, las Directrices IFLA/UNESCO, en su edición de 2010 [iv], apoyaban que nadie es demasiado joven ni demasiado mayor para ser usuario de una biblioteca. Estas mismas Directrices han considerado, por primera

i Disponible en http://www.ine.es/prodyser/espa_cifras/2017/index.html

ii Disponible en <http://studylib.es/doc/6900021/manifiesto-de-la-unesco-sobre-la-biblioteca-p%C3%BAblica.-1972>

iii Manifiesto de la IFLA/Unesco sobre la biblioteca pública. 1994. <https://www.ifla.org/ES/publications/manifiesto-de-la-ifla-unesco-sobre-la-biblioteca-p-blica-1994>

iv Koonts, C. y Gubbin, B. (eds.): IFLA public library service guidelines. 2nd edition. Berlín/Munich. De Gruyter Saur, 2010 <https://www.ifla.org/publications/ifla-publications-series-147?og=8708>

vez, al colectivo de personas mayores como un grupo de usuarios diferenciado, ya que habitualmente las personas mayores eran consideradas dentro de la categoría general de usuarios adultos. Finalmente, en 2011, las pautas sobre accesibilidad en bibliotecas propulsadas por el IMSERSO [v] abogaban por una mayor accesibilidad, amigabilidad e inclusividad de las bibliotecas hacia las personas mayores.

Así las cosas, podemos preguntarnos entonces: ¿dónde estamos y hacia dónde vamos en el terreno bibliotecario con las personas mayores? De entrada, se detecta una mayor sensibilidad entre el colectivo bibliotecario hacia este grupo de usuarios, tal y como hemos puesto de manifiesto en nuestras últimas investigaciones sobre la cuestión (García Gómez, 2014; García Gómez, 2015) [vi] de tal modo que es posible identificar iniciativas bibliotecarias hacia y con personas mayores en seis ámbitos: fomento de la lectura; extensión bibliotecaria; formación y aprendizaje permanente; recuperación de la memoria histórico-local; información y espacios “a medida”; y voluntariado cultural.

Para conocer con detalle algunos de los proyectos de trabajo más relevantes que están desarrollando actualmente bibliotecas públicas con el colectivo de personas mayores en mente, tenemos a nuestro alcance dos fuentes de información fundamentales: por un lado, el mapa de proyectos de trabajo de bibliotecas para la inclusión social fruto de la participación de bibliotecas en el premio que anualmente convoca la Fundación Biblioteca Social [vii] sobre “biblioteca pública y compromiso social”. Y, por otro lado, la página de Facebook Servicios y Recursos para Personas Mayores [viii] en Bibliotecas Públicas dedicada a proporcionar información sobre proyectos de trabajo, experiencias, casos relevantes, publicaciones e investigaciones, noticias y cualquier información que se considere de interés relacionada con las personas mayores y las bibliotecas: animación a la lectura, inclusión social y digital, aprendizaje permanente, cohesión intergeneracional, etc. Esta página es un proyecto personal que realizamos como complemento de nuestras investigaciones que, sobre la materia, venimos realizando en los últimos años.

No queremos acabar sin mencionar nuestra experiencia de trabajo con este colectivo en las Bibliotecas Municipales de San Javier (Murcia) [ix]. Desde 2010, las

v IMSERSO: Bibliotecas accesibles para todos: Pautas para acercar las bibliotecas a las personas con discapacidad y a las personas mayores. 2ª de. Madrid: Ministerio de Cultura, 2011. <http://travesia.mcu.es/portaln/jspui/handle/10421/5761>

vi García Gómez, F.J.: “Las bibliotecas públicas también son para las personas mayores: resultados de una encuesta a bibliotecarios profesionales”. Revista General de Información y Documentación, 25, 1 (2015), 69-91 <http://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/48988>; García Gómez, F.J.: Cuando la edad no es una excusa: servicios y recursos bibliotecarios para personas mayores”. En: Actas del VII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. 2014, 185-196 http://travesia.mcu.es/portaln/jspui/bitstream/10421/8988/3/VIICNBP_I.pdf

vii <http://fundacionbibliotecasocial.org/es/>

viii <https://www.facebook.com/BibliotecasPublicasPersonasMayores/>

ix <http://www.bibliotecaspublicas.es/sanjavier/>

Bibliotecas Municipales de San Javier han venido llevando a cabo un trabajo continuo de acercamiento a este colectivo ofreciéndole servicios y proyectos adaptados a sus necesidades [x]. Así, hemos ofrecido servicios y recursos ideados exclusivamente para este colectivo tales como los talleres formativos sobre alfabetización digital que siempre han sido objeto de interés de este grupo social. También hemos puesto en marcha un servicio de lecturas a domicilio “Voy a leer a tu casa” para personas mayores impedidas en su domicilio y que es prestado gracias a la colaboración de otras personas mayores. Por tanto, se ha convertido en un servicio proporcionado por personas mayores para también personas mayores. Asimismo, venimos ofreciendo talleres de escritura creativa para personas mayores en donde les permitimos mediante sus textos rescatar recuerdos de su memoria. También hemos creado un canal en Youtube llamado Mi primera vez en San Javier que, en colaboración con Radio Municipal de San Javier, entrevistamos a personas mayores sobre cómo recuerdan su juventud y niñez y con sus declaraciones vamos creando registros sonoros de gran valor vital que ayudan a conocer un poco mejor la historia de San Javier.

Además de servicios y actividades para personas mayores, hemos ofrecido servicios en los que las personas mayores son parte importante de la prestación de los mismos. Aquí destaca su implicación con servicios como Voy a leer a tu casa, sesiones de Cuentacuentos en las que los mayores actúan como “abuelos Cuentacuentos”, encuentros intergeneracionales de adquisición de valores a través de los cuentos, el servicio de bibliohospital en donde colaboran como voluntarios, entre otros.

Finalmente, están aquellos otros servicios y actividades abiertos a todos los ciudadanos pero que cuentan con sus principales usuarios a las personas mayores. Sería el caso de nuestro servicio de atención personalizada “Reserva un bibliotecario” con el que ofrecemos una atención individualizada a demanda, previa cita, sobre todo tipo de consultas de información, orientación bibliográfica, apoyo formativo, etc. Desde su puesta en marcha, más del 80% de las consultas proceden de personas mayores. También el caso del club de lectura de la Biblioteca Municipal de San Javier abierto a todo aquel aficionado a la lectura, pero que el 80% de sus integrantes son personas de edad.

Muchas gracias por su atención.

x <http://bibliotecasanjaviermayores.blogspot.com.es/>

La función social de la biblioteca. La biblioteca de Cartaya: agente social de dinamización

RAFAEL MÉNDEZ ANDREU

Biblioteca Pública Municipal de Cartaya (Huelva)

INTRODUCCIÓN: CARTAYA Y SU BIBLIOTECA

Cartaya es un pueblo costero del suroeste de la provincia de Huelva, con una extensión de 226,4 km² y 4 kms de playa. Posee dos importantes núcleos turísticos residenciales: El Rompido y Nuevo Portil, con una población total de 20.744 habitantes. La gran demanda de mano de obra para las campañas agrícolas provoca anualmente la afluencia de un gran contingente de inmigrantes, llegando a alcanzar la cifra de 4.981 personas extranjeras conviviendo en el municipio, procedentes de 66 nacionalidades diferentes. La mayor parte de extranjeros proceden de Marruecos (1.590), Rumanía (1.844) y Polonia (247).

La Biblioteca de Cartaya, fundada en 1953, se ubica en la actualidad en la tercera planta del Centro Cultural de la Villa, abarcando una superficie total de 688 m², contando con una biblioteca Infantil-Juvenil y una biblioteca General de Adultos: con un fondo bibliográfico [xi] compuesto de 20.940 ejemplares y no bibliográfico de 3.200, distribuidos en 540 ml de estanterías. En cuanto a usuarios, el número de inscritos es de 3.587, lo que representa el 17,1% de la población. Del número total de inscritos 914 son extranjeros, lo que representa el 25% del total. Por otro lado, el número anual de visitantes es de 19.149. Por lo que se refiere a actividades de dinamización y extensión cultural, se han llevado a cabo 43 actividades, en las que han participado un total de 989 personas.

El elevado número de extranjeros residentes y del elevado número de usuarios de esta índole que acudían en demanda de los servicios bibliotecarios condujo a crear la Sección Intercultural de la biblioteca en el año 2006, compuesta actualmente por un total de 1.447 ejemplares en otras lenguas, especialmente en los idiomas predominantes en el pueblo: rumano, árabe y polaco. Como nota destacada señalar que

xi Todos los datos estadísticos están referidos a Fecha 31 de diciembre de 2016

creamos también como una subsección de la Biblioteca Intercultural, la Quijoteca, compuesta por la inmortal obra cervantina en 26 lenguas. Un total de 914 extranjeros poseen la tarjeta de lector de nuestra biblioteca.

LA FUNCIÓN SOCIAL DE LA BIBLIOTECA

La función social de la biblioteca es inherente a la biblioteca misma desde el momento en que se funda en un municipio o entidad. El concepto social y el concepto biblioteca van indisolublemente unidos, pues ésta se inserta en el tejido social de la comunidad, convirtiéndose en un centro eminentemente cultural, pero también social y de encuentro e integrador de diferentes culturas. Es un centro estimulador y dinamizador de la lectura, pero también puede ser es un espacio de encuentro de los agentes sociales del municipio y de las personas que los integran: Estos agentes sociales pueden ser o provenir de:

El Centro municipal de servicios sociales: con algunos de los departamentos que lo conforman y otras entidades relacionadas o asociadas, como el Dpto. de Atención al Inmigrante, el de Atención a la Mujer, Cruz Roja, Cepaim y Valdocco.

El Centro de Servicios Sociales Comunitarios, con su servicio de ayuda a domicilio.

Los centros terapéuticos, benéficos y asistenciales, como el de atención a drogodependientes, el de atención a personas disminuidas psíquicas y el comedor social.

Los centros educativos, oficiales y particulares, con especial atención a los alumnos menos aventajados o desfavorecidos: como los integrados en los cursos PCPI, Aula Específica, y las aulas de mayores del centro Educación de Adultos y aulas de extranjeros.

Los centros sociolaborales, como los de formación de empleo juvenil o talleres escuela.

Y todo ello claramente compaginado con una oferta bibliográfica adecuada y organizada y en un ambiente de mutua colaboración. La Biblioteca participa así en proyectos de interculturalidad, inserción social y laboral, de atención a grupos especiales de edad, proyectos socio sanitarios y asistenciales.

Por otra parte, la biblioteca no debe ser ajena a ese compromiso social que representan las asociaciones, el esfuerzo voluntario, el espíritu de cooperación y la tolerancia. Cuando la biblioteca asume ese compromiso de manera activa, se produce una interrelación entre biblioteca y el resto de agentes sociales, y *esa interacción social*, como dice Rajam [xii], *es la esencia del servicio de la biblioteca*, pudiendo llegar a

xii En Meneses Tello, F. Biblioteca y sociedad: el paradigma social de la biblioteca pública, 164.

ser reconocida como fuerza esencial de integración y un medio eficaz para ayudar a lograr mejores niveles de vida, sobre todo a personas o grupos en riesgo de vulnerabilidad. La biblioteca además debe ser depositaria de la herencia social y vehículo transmisor del patrimonio y la historia de la localidad.

En el Manifiesto de la Unesco para la Biblioteca Pública se afirma que “La biblioteca pública, paso obligado del conocimiento, constituye un requisito básico de la educación permanente, las decisiones autónomas y el progreso cultural de la persona y los grupos sociales.”

Por tanto la biblioteca tiene una misión social importantísima y el personal bibliotecario ha de contraer un compromiso social con la comunidad a la que atiende. Cualquier época y momento es bueno para encauzar esa función, muy especialmente en lugares de cohabitación de personas procedentes de otros países y culturas. En el momento actual, de crisis general y de valores, y en una sociedad que cada vez parece menos tolerante, la biblioteca se enfrenta a un reto que debe aprovechar, esforzándose en trabajar por dinamizar, estimular y difundir los servicios que posee entre los componentes de los centros socioculturales, sociolaborales, y socioeducativos existentes en el municipio.

Obviamente la biblioteca ha de poseer un fondo bibliográfico y audiovisual adecuado para llevar a cabo sus propósitos, como por ejemplo una sección intercultural compuesta por libros y audiovisuales en las lenguas extranjeras presentes en la localidad, y una amplia selección de libros de psicología y autoayuda, muy demandados por los colectivo sociales.

La Biblioteca de Cartaya, como hemos mencionado, trabaja y colabora especialmente en proyecto puestos en marcha por diferentes colectivos o entidades existentes en la localidad, como son los siguientes:

1. *Con el Centro Municipal de Servicios Sociales:*
El Centro Municipal de Servicios Sociales tiene su Departamento de Atención a los Inmigrantes, y desde allí se les exhorta primero a la visita a la biblioteca, y obtener su carnet de lector; con posterioridad y en coordinación con los asistentes sociales se conciertan las visitas guiadas en grupos.
2. *Con el Centro Terapéutico de atención a Drogodependencias (FADAIS)* que se encuentra situado a las afueras de Cartaya y es el centro con el que la biblioteca lleva más años trabajando. Se establece una colaboración de tal modo que sus integrantes disponen de un permiso especial de salidas para acudir a la biblioteca.
3. *Con FAISEM Cartaya* (Fundación Andaluza para la inserción de los enfermos mentales de la Costa Occidental de Huelva). En Cartaya disponen de un taller ocupacional de encuadernación. En su taller se realiza la encuadernación y

arreglo de los libros deteriorados de la biblioteca, una ayuda y colaboración resultado del contacto que con ellos ha mantenido la biblioteca en actividades de dinamización y fomento de la lectura.

4. *Con la Fundación Cepaim con sede en Cartaya*, es una Fundación para la Convivencia y Cohesión Social, cuya misión principal es promover un modelo de sociedad inclusiva e intercultural que facilite el acceso pleno a los derechos de ciudadanía de las personas más vulnerables de nuestra sociedad y de forma especial de las personas migrantes. Es frecuente la acogida de grupos de inmigrantes sin papeles, que siendo alojados en viviendas específicamente destinadas para ellos, requieren el uso de ordenadores y también libros en sus respectivos idiomas. Casi todas las personas que desde esta fundación acuden a la biblioteca son de Senegal, Costa de Marfil, Camerún y Mali.
5. *Con Cruz Roja en Cartaya*: trabajando en proyectos de integración, como las aulas educativas destinadas a los inmigrantes; proyectos de intervención social, como la atención y asistencia a personas mayores y proyectos de desarrollo local, educando en valores y participando y ayudando en todas las actuaciones y actividades que realizan otros colectivos.
Para todos estos proyectos, los responsables, técnicos y voluntarios de Cruz Roja solicitaron nuestra participación y colaboración, estableciendo visitas concertadas para dar a conocer y alentar a esos grupos mencionados a utilizar nuestros servicios y alentarlos a la lectura como herramienta para el enriquecimiento personal y absolutamente necesaria para el ser humano, dado que es vital para obtener conocimientos y desenvolverse en la sociedad.
6. *Con la Fundación Valdocco*, fundación ubicada en Huelva, que lucha contra la exclusión social de las personas. Entre otros servicios que presta, Valdocco pone en marcha un programa de Orientación e Intermediación laboral que facilita la integración en empresas a personas en riesgo de exclusión social. A través del Centro de Servicios sociales y la Ulopa de Cartaya, Valdocco envía a nuestra biblioteca a una o dos de estas personas, generalmente cada dos años y en todos los casos hasta ahora han sido jóvenes obligados a realizar una prestación de servicios a la comunidad. Trabajan con nosotros por un espacio aproximado de un mes, realizando las tareas que nosotros les encomendamos y debemos llevar un control de su comportamiento y puntual asistencia, con una evaluación final de sus servicios.
7. *Con el Comedor Social de Cartaya*:
El comedor Social “Ntra. Sra. de Consolación” de Cartaya fue inaugurado en 2013, atendiendo en la actualidad un promedio diario de 150 personas. En el seno de las actividades de carácter social y benéfico puestas en marcha por el

Comedor Social se encuentra la organización de las aulas socioeducativas, las cuales acogen en los meses de verano a los hijos de usuarios del comedor, que suelen ser personas con dificultades económicas y en riesgo de exclusión social que no pueden hacer frente al pago de clases particulares u otros servicios educativos o deportivos para sus hijos. En este sentido existe un voluntariado compuesto por profesores, asistentes sociales, Servicio municipal de Deportes y la Biblioteca. Existen asimismo dos aulas, una de seis a ocho años y otra de nueve a doce, con un total de 250 niños aproximadamente. Como colofón de todas las actividades con estos chicos del comedor social se realiza la Jornada Solidaria en el castillo de la localidad.

8. *Con el Centro de Servicios Sociales Comunitarios:*

El C. de S. S. Comunitarios solicitó de la biblioteca su participación en las Jornadas de Convivencia de los Usuarios del Servicio de Ayuda a Domicilio. Los usuarios de este servicio son, por lo general, personas mayores o con alguna discapacidad que requieren la ayuda de una persona al menos unas horas al día para su aseo personal o el de su domicilio y que pasan muchas horas en soledad, por lo que se está trabajando en establecer un servicio de préstamo de libros a las cuidadoras para aquellos usuarios suyos que quieran leer. La biblioteca ha participado en Jornadas de Convivencia con los usuarios de este Servicio a domicilio, impartiendo el bibliotecario charlas sobre la historia local, nuestros fondos bibliográficos y los servicios que ofrecemos, presentando el libro como un valioso y alegre compañero en nuestras horas de ocio y de soledad.

9. *Con la Agrupación Cultural Educativa Magrebí* creada por inmigrantes marroquíes asentados en Cartaya con el objeto de ayudar a los hijos de araboahablantes a aprender español y cultura española. Los profesores de esta asociación ayudaron en la traducción de los títulos y catalogación del fondo árabe de la Sección Intercultural de la biblioteca.

10. *Con las Escuelas Taller, Centros de formación de empleo y Casas de oficios*, cualquiera que sea la temática u oficio objeto del aprendizaje. El alumnado y profesorado debe conocer nuestros servicios y materiales y llegar a acuerdos a fin de adquirir las obras necesarias y adecuadas para el aprendizaje del oficio en cuestión al objeto de que sean utilizadas en consultas o préstamo por el alumnado.

(Jadrinería, Carpintería, etc.)

11. *Centros educativos oficiales:* todos los centros educativos, con especial atención a los cursos integrados por alumnos menos aventajados o en situación de vulnerabilidad, como los cursos del Aula Específica, o los cursos PCPI (Programas de Cualificación Profesional Inicial). Son programas dirigidos a jóvenes

mayores de 16 años, y menores de 21, que no han obtenido el graduado de la ESO ni ninguna titulación de formación profesional. Las actividades se realizan en coordinación con la psicóloga del centro educativo.

Aulas de Mayores y Extranjeros del Centro de Educación de Adultos. Componen la llamada Aula Inicial, y acuden por grupos a la biblioteca para conocerla. Con el aula de Inicial de Mayores la biblioteca ha realizado talleres de creación literaria.

DESARROLLO DE ACTIVIDADES Y COLABORACIÓN CON AGENTES SOCIALES

La biblioteca realiza con los grupos antes mencionados, sesiones de fomento de la lectura y difusión de los servicios que ofrece, destacando especialmente los servicios de préstamos, personal y colectivo, visitando las secciones que posee, con especial insistencia en la sección intercultural y ofreciendo una muestra del variado fondo bibliográfico que se pone a disposición de los usuarios.

Las actividades y encuentros se realizan sobre todo en las salas Infantil y de Adultos, aunque ocasionalmente es el bibliotecario el que se ha de desplazar a la sede de la asociación o lugar de encuentro para impartir la sesión oportuna, especialmente cuando se trata de aulas de mayores, centros o talleres terapéuticos o jornadas de convivencia en lugares apartados.

Del mismo modo y para determinados grupos (como PCPI y grupos de mayores), las sesiones se acompañan de una introducción a la historia local y exposiciones de patrimonio local: documentos y libros históricos, fondo antiguo de la hemeroteca, fotografías antiguas de la localidad pertenecientes al Archivo Fotográfico Municipal, con el fin mantener el interés y la viveza del encuentro.

Todas las sesiones y encuentros con los agente sociales son impartidas y mantenidas por el propio bibliotecario, que ha de transmitir el entusiasmo por el mundo del libro y la lectura y el talante de solidaridad, de ayuda y colaboración. Solo en casos puntuales de organización de talleres interculturales se acude a profesionales de este sector.

Es posible que la biblioteca no cuente con muchos medios, pero estamos ya acostumbrados a sobrevivir, a estirar y sacar el máximo provecho de los escasos recursos, y a ello hemos de echarle imaginación y creatividad para seguir persiguiendo, con entusiasmo, nuestro principal objetivo de acercar la biblioteca a todos los sectores de la población. Será preciso innovar, tener iniciativas y solicitar la colaboración y ayuda de otros profesionales (profesores, historiadores, asistentes sociales, usuarios extranjeros, etc.), que nos puedan orientar hacia otros modos de interactuar y mejorar el contenido de nuestras actividades y, desde luego, hemos de seguir trabajando

con estos grupos e incorporar otros nuevos, como realmente ya estamos haciendo con la Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui y la Asociación de Padres de Niños Disminuidos de Cartaya (ASPANDICAR y CEDITER).

Concluiría recordando que la biblioteca es el primer espacio de carácter cultural en la mayoría de los pueblos y germen y origen de la actual gestión cultural, y recordemos además que es un servicio de carácter obligatorio para los municipios de más de 5.000 hab. , lo que ya de por sí es una muestra de la importancia del mismo y un gratificante estímulo para nuestro trabajo.